



K - RETURN OF KINGS: DOS ESPADAS

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

¿Cuándo fue la primera vez que cruzó las espadas con Kuroh?

Discutió con Kuroh muchas veces. A veces, incluso cinco veces al día. Esas peleas no eran nada como las tradicionales que Kuroh tenía con su maestro. Estas fueron peleas reales que tuvieron lugar al aire libre. No importaba si llovía o nevaba. Después de todo, no hay sentido para una espada que pierde su ventaja dependiendo de la hora o el lugar.

Yukari no mostró piedad. Porque no era hermoso hacerlo. Claro, él podría jugar de vez en cuando, pero incluso entonces no vacilaba en sus golpes. Lo mismo ocurre con su actitud hacia Kuroh. Incluso si estuviera en el medio de la práctica, Yukari no dudaría en explotar cualquier apertura que mostrara Kuroh, y en más de una ocasión, terminó lesionando a Kuroh de esa manera.

Su maestro lo reprendió por eso, pero no le prestó atención. Yukari odiaba recibir una conferencia de alguien. Además, Kuroh puede simplemente dejar de jugar con Yukari si realmente le importara. Después de todo, fue la elección de Kuroh seguir.

Y él lo hizo.

Kuroh nunca lloró, nunca dejó que una sola palabra de queja se le escapara por la boca.

Porque sabía que había una gran brecha en sus habilidades, casi hasta el punto de la desesperación. Quería acortar esa distancia hasta en un milímetro, para alcanzar a Yukari incluso un segundo antes. Y eso es bueno. Alguien que busca nuevas alturas es sin duda una vista hermosa.

Sin embargo...

"Caray, Kuroh-chan. ¿Qué te he estado diciendo? Hay una delgada línea entre el coraje y la imprudencia, y acabas de cruzar esa línea. Es por eso que estás sufriendo así."

Una vez dijo esas palabras mientras miraba a Kuroh, que estaba tendido en el suelo en agonía después de sufrir un rápido golpe en su abdomen.

Kuroh estaba acurrucado en una bola y luchando contra la tos. Sin embargo, todavía encontró la fuerza para mirar a Yukari.

"De lo contrario, no podría haberte golpeado de otra manera, hermano."

Es verdad. Kuroh movió su espada de madera, sin prestar atención a su propia seguridad, y se acercó más que nunca a golpear a Yukari. A pesar de que el golpe de Kuroh fue desviado y él mismo sufrió un contraataque devastador, esa fue probablemente la mejor oportunidad que tuvo durante todas sus sesiones de entrenamiento hasta el momento, considerando todas las cosas.

Yukari se encogió de hombros y arrojó la espada de madera frente a Kuroh.

"Estás bien porque estamos usando estos juguetes. Si estuviéramos peleando con espadas reales, ya estarías muerto."

"Pero..."

"¿O quieres matar a tu oponente tanto que sacrificarías tu propia vida?"

Toda la sangre desapareció de la cara de Kuroh.

Yukari dejó escapar un pequeño suspiro. Hizo una pregunta que no pudo ser respondida. Las acciones de Kuroh simplemente nacieron de la imprudencia infantil, por supuesto que él no habría pensado tan lejos.

Como se esperaba, Kuroh murmuró en voz baja después de un largo momento de vacilación.

"Yo... solo quiero ser más fuerte."

"Ya veo."

Yukari no lo negará. Intentar ser más fuerte es lo correcto. Porque los débiles no pueden proteger a nadie ni obtener nada. Si quieres hacer algo en este mundo, necesitarás fuerza.

Sin embargo, Yukari siguió con otra pregunta.

"¿Por qué quieres ser más fuerte?"

"Para apoyar a Ichigen-sama."

No hubo dudas en su respuesta. La mirada inquebrantable de Kuroh fue tan genuina como sus palabras.

Pero Yukari lo miró fríamente. Él nunca hizo la siguiente pregunta que le vino a la mente.

("Entonces dime, ¿qué harás una vez que Ichigen-sama muera?")

Él ya sabía la respuesta a esa pregunta, no hay ninguna. Kuroh nunca imaginó que Ichigen se iría algún día. No hay forma de que él piense qué hacer una vez que llegue ese día.

No es hermoso hacer preguntas innecesarias, después de todo.

Yukari permaneció en silencio. Le dio la espalda a Kuroh y se alejó.

"¿Hermano?"

"No más combates por hoy. Asegúrate de limpiar este desastre."

"¡S-sí! ¡Gracias por tu guía!"

Al oír esas palabras de gratitud resonar detrás de él, Yukari pudo sentir la comisura de su boca elevarse en una sonrisa amarga.

Esto sucedió un mes antes de que Mishakuji Yukari volteara su espada contra el Rey Incoloro, Miwa Ichigen.

(Nota: Kuroh se refiere a Yukari como "aniue", una forma realmente formal de dirigirse a un hermano mayor, pero también suele usarse para dirigirse a alguien que es un discípulo bajo el mismo maestro con más antigüedad.)

"Bueno, ¿esa fue la primera vez?"

Yukari pensó para sí mismo mientras movía su "Ayamachi", la amada espada que le había otorgado su maestro.

"No, estoy seguro de que no es eso."

Kuroh sostuvo una espada de madera y se paró frente a él para proteger a Ichigen. Parecía un recién nacido incipiente tratando de tomar una posición en contra de un ave de rapiña, era doloroso de ver, y no había nada hermoso al respecto. Sin embargo, nunca cruzaron espadas cuando Ichigen intervino. Si Ichigen nunca hubiese detenido a Yukari, seguramente hubiera matado al discípulo más joven de Ichigen sin piedad.

“Entonces ¿quizás la próxima vez?”

Yukari pensó para sí mismo mientras esquivaba la punta de "Kotowari", la espada atesorada dejada por su maestro.

“Sí, eso es correcto.”

En el incidente que gira en torno a Kushina Anna antes de que despertara como la Reina Roja, Yukari luchó contra Kuroh como miembro de “Jungle”. Durante su batalla en la Torre Mihashira, Kuroh hirió a Yukari por primera vez. El novato se convirtió en un ave joven y logró volar por primera vez. Yukari aún puede recordar claramente la oleada de emociones que sintió en ese momento.

Y ahora.

El ave rapaz y el pájaro joven fueron atrapados en un baile mortal en la parte superior del puente de conexión de la isla escuela.

Mirando al horizonte que ahora se ha vuelto vertical, Yukari aterrizó en la parte superior de la torre del puente. Habiendo llegado casi al mismo tiempo, Kuroh lo atacó con una ola de energía incolora. Yukari giró con elegancia a través de todos los ataques de Kuroh, bailando a través de la lluvia de escombros y atacando a Kuroh.

Kuroh soportó la mayor parte de su ataque. Esta es la segunda vez que cierran espadas. Mirando más allá de las cruzadas "Ayamachi" y "Kotowari", Yukari encontró un par de ojos que ya no estaban nublados por la duda.

Albergaban dentro de ellos una luz valiente, feroz, pero a pesar de todo genuina y pura. No importa cuánto haya crecido Kuro desde entonces, esa luz permaneció igual en sus ojos.

“Ichigen-sama, tal vez tú...”

Yukari reflexionó mientras miraba a esa luz.

“¿Quizás previste este momento y nos obsequiaste estas espadas?”

No hay respuesta. El único que podía responder había partido con una sonrisa calmada y viajado más allá del eterno olvido.

Entonces Yukari no buscará una respuesta. Él simplemente balanceará su espada. Mientras siga el camino que abrió con su espada, eventualmente encontrará la respuesta.

“En efecto. Mi camino está más allá de lo que abre mi espada.”

Sus espadas aún estaban entrelazadas, Yukari se retiró un poco y dejó que "Ayamachi" se deslizara sobre la espada de "Kotowari". Los sonidos de metal contra metal sonaron, y Yukari se acercó a Kuroh con todo su peso detrás de la espada. Viendo signos de pánico en los ojos de Kuroh, Yukari casi podía sentir que sonreía con ironía.

“¡Eres muy lento!”

La empuñadura de la espada golpeó la frente de Kuroh, dejándolo de lado. Yukari fue rápido en seguir con un rápido golpe dirigido a la garganta expuesta de Kuroh, pero Kuroh retrocedió en el último momento y desvió el golpe con "Kotowari". Pero Yukari fue implacable y lanzó una rápida patada hacia el abdomen expuesto de Kuroh.

"¡Ugh!"

Derribado de la parte superior de la torre por la fuerza de la patada, Kuroh comenzó a caer. Pero incluso mientras caía, extendió su mano e intentó devolverle el golpe a Yukari con su poder Incoloro. Yukari mismo manifestó su propio poder Incoloro para suprimir la gravedad, girando en el aire para evitar el ataque de Kuroh. "Ayamachi" tuvo un destello demoníaco en su espada mientras se dirigía hacia Kuroh, dibujando una graciosa línea en el aire.

Kuroh golpeó el puente en su espalda. Minimizó el impacto con su poder Incoloro y retrocedió mientras intentaba recuperar el equilibrio.

Pero antes de que pudiera hacer eso, la punta de "Ayamachi" llegó a la garganta de Kuroh.

"Ayamachi" ha derrotado a "Kotowari".

Kuroh parecía profundamente frustrado consigo mismo. Sin embargo, nada nublaba la luz en sus ojos.

Lo mismo sucedió antes.

Cuando Kuroh se arriesgó para tener la oportunidad de alcanzar a Yukari.

Cuando Kuroh se paró frente a Yukari para proteger a Ichigen, incluso si sabía que no tenía ninguna posibilidad.

Y cuando Kuroh se enfrentó a Yukari, ya no vacilaba en los balanceos de su espada.

Kuroh siempre tenía esa mirada en su rostro.

Y eso hizo que Yukari estuviera un poco orgulloso, como un discípulo experimentado bajo el mismo maestro.

"¡Nunca me rendiré ante gente como tú!"

Kuroh gritó con vehemencia, como si no estuviera a momentos de la muerte por la espada en su garganta.

Yukari entrecerró los ojos.

"Ya veo. Entonces estás preparado para morir. Tu expresión en este momento es realmente hermosa..."

Yukari agarró su espada con fuerza. Él eliminará a Yatogami Kuroh de este tablero. Eso es lo que su Rey le ordenó, y eso es lo que tenía que hacer.

Un brote que fue cortado antes de que tuviera alguna oportunidad de florecer es muy hermoso.

Sin embargo...

Mentiría si dijera que no estaba entristecido por el hecho de que no podrá ver el color de la flor de Kuroh en plena floración.

"Yatogami Kuroh. ¡Me llevaré tu vida!"

Levantó a "Ayamachi", preparándose para bajarla, y en ese mismo momento...

Un Rey descendió de los cielos.

Parecía que el destino de Kuroh invalidaba las órdenes del Rey de Yukari.

+++++

"¿Y? ¿Cómo fue, Yukari?"

Preguntó Sukuna mientras los dos caminaban por el pasadizo que llevaba a su "base secreta".

"¿Cómo fue qué?"

"¡No me des esa respuesta! Sabes que me refería a Yatogami Kuroh. ¡Te enojaste conmigo y dijiste que serías tú quien lo derribaría, pero al final fallaste!"

"Oh, vaya, ¿no puedo decir lo mismo de ti? ¿No vas a derrotar a las vanguardias del clan rojo y azul y ganarás muchos puntos para ti?"

Yukari bromeó con Sukuna, que hizo un puchero visible.

"¡Eso es porque no tenía otra opción! ¡La misión fue cancelada! ¡Podría haberles pateado los dos traseros si me dejaran seguir!"

"Entonces supongo que solo puedes culparte a ti mismo por no dar el golpe final antes de que se cancelara la misión."

Sukuna rechinó los dientes por frustración, pero no pudo encontrar una respuesta adecuada.

En el fondo, Sukuna entendió que la misión no había sido cancelada. Fue completado. Inicialmente, había dos objetivos para la misión que el Rey Verde Hisui Nagare presentó: "eliminar a Yatogami Kuroh" y "capturar a Ameno Miyabi". Para debilitar las fuerzas del Clan Plateado y prepararse para el día que estaba por llegar.

Sin embargo, había un objetivo aún mayor.

Para hacer salir al Rey Plateado, Adolf K. Weismann.

Y al final, tuvieron éxito. Al ver amenazados a sus propios hombres del clan, el Rey Plateado corrió en su ayuda.

Para Nagare, cuyo poder es el "Cambio", Weismann con su poder de "Inmutable" es alguien con quien debe andar con cuidado. No había mucho que pudiera hacer cuando no sabía dónde estaba oculto el comodín. Pero con la segunda venida de Weismann, Nagare ya no tenía que preocuparse por eso. Él podría hacer sus movimientos mucho más fáciles ahora.

No es una victoria completa, pero definitivamente fue una victoria estratégica para ellos.

Pero Sukuna aún no estaba listo para dejar caer el tema.

"Yatogami Kuroh no pudo hacer nada contra ti, ¿verdad? Entonces él no es un gran problema."

"¿De nuevo? Estás bastante enfocado en eso."

"¡Quiero decir! El hecho de que sea un discípulo bajo el mismo maestro no significa que tengas que mostrarle tanto favoritismo."

"Oh, vaya. Ciertamente has aprendido algunas palabras importantes. ¿Te lo enseñaron en la escuela hoy?"

"¡Yukari! Estoy hablando en serio, ¿de acuerdo?"

"Bueno, entonces, supongo que mereces una respuesta seria..."

Yukari entrecerró los ojos y miró a Sukuna.

"Kuroh-chan era fuerte. No, quizás es más exacto decir que se hizo más fuerte."

Yukari inconscientemente tocó su brazo derecho. Kuroh una vez lo lastimó allí, y aunque la herida había desaparecido sin dejar rastro, su presencia dejó una marca fuerte dentro de Yukari.

Al ver la sonrisa satisfecha de Yukari, Sukuna murmuró gruñonamente.

"...Te ves feliz, Yukari. No me digas, ¿de verdad estás contento de que no pudiste matarlo?"

Yukari se encogió de hombros y respondió.

"Es verdad. Estaría mintiendo si dijera lo contrario. Desde que el Rey Plateado ha regresado, tal vez ese niño crecerá aún más fuerte."

"Sí, supongo que la protección del Santuario le dará una ventaja."

"¿Eh? ¿Qué significa eso?"

Yukari inclinó su cabeza inquisitivamente, y Sukuna dejó escapar un gran suspiro.

"¡Significa que se volverá más poderoso! ¡Recuerda eso al menos!"

"Oh, ya veo. ¿Es este un término de Famicon?"

"¡Es un término de juego!"

Sukuna pisoteó sus pies con enojo, y Yukari asintió mientras se reía entre dientes.

"Es cierto que la protección del Santuario jugará un papel en esto, pero la fuerza de Kuroh está en otra parte."

"¿Qué significa eso?"

"Él es más fuerte cuando está sirviendo a alguien. Estoy seguro de que se siente más acostumbrado a mover su espada por alguien más que por él mismo."

En el pasado, Kuroh era simplemente un niño inmaduro que persiguió la sombra del difunto Ichigen. Una espada vacía que no tenía voluntad propia. Por supuesto, no hay fuerza detrás de una espada sostenida por una mera marioneta.

Sin embargo, las cosas son diferentes ahora. Kuroh sirve al Rey Plateado por su propia voluntad: sacará su máximo potencial.

Como un arco atraído a su límite. Como una espada pulida al máximo. Como una estrella fugaz que atraviesa los cielos nocturnos.

Yukari no puede esperar a presenciar esa fuerza, esa belleza para sí mismo.

Sukuna frunció el ceño a Yukari y puso su guadaña sobre sus hombros.

"Tch. ¿Por qué demonios estás feliz de que nuestros enemigos se vuelvan más fuertes?"

"¿Oh? ¿No fuiste tú quien dijo "cuanto más fuertes son los enemigos, más valioso es"?."

Sukuna sonrió burlonamente ante el comentario burlón de Yukari.

"Tienes razón. Reducir a un Yatogami Kuroh más fuerte y al Rey Plateado devuelto de una vez es una misión bastante desafiante. ¡Yukari, déjame tenerlos la próxima vez!"

"Por supuesto, adelante."

"Si puedes, claro está." Las palabras no pronunciadas de Yukari pasaron desapercibidas para el joven rebosante de confianza. Yukari dudaba de que Sukuna pudiera vencer a Kuroh, pero decirle que eso es tan inútil como tratar de evitar que Ícaro tome vuelo hacia el sol. Los niños pequeños son más hermosos cuando corren hacia adelante sin pensarlo dos veces.

"Bueno, dejando eso de lado, ¿tendremos una fiesta para celebrar nuestra victoria hoy? Sukuna-chan, ¿hay algo que quieras comer?"

"¡Quiero pollo! ¡Pollo frito!"

"¿Oh? Entonces, supongo que no tenemos más opción que hacer que Kotosaka-chan cumpla con su deber."

"¿Se supone que es comida?! ¡Pero no quiero comer un loro!"

Intercambiando algunos comentarios casuales, los dos abrieron las puertas a su "base secreta".

+++++

Solo en la azotea de los dormitorios de la isla de la escuela, Yatogami Kuroh miró a lo lejos.

El cielo estaba manchado por la oscuridad profunda de la noche, y la luna irradiaba un pálido resplandor. Mirando a las estrellas cuyas luces parecían puntos de aguja, Kuroh dejó escapar un pálido suspiro.

Una azotea en una noche invernal. Hacía frío incluso para el cuerpo entrenado de Kuroh. Sin embargo, Kuroh no se dejó asustar por el frío, tal vez incluso lo consideró parte de su entrenamiento, y cruzó la azotea.

Él vio el puente de conexión.

Kuroh apretó los dientes.

Él fue completamente derrotado por Mishakuji Yukari en ese puente.

Su batalla en la estación cuando se reunieron por primera vez. Su batalla en la Torre Mihashira. Y su batalla en el puente de conexión. Tres veces lucharon uno a uno, y cada vez, Kuroh probó la derrota completa. Se le recordó una y otra vez la brecha aparentemente insuperable entre él y Yukari.

Si Shiro no apareciera hoy, seguramente hubiera muerto.

Fue frustrante, vergonzoso y humillante.

La esgrima fue lo único en lo que se destacó. ¿Qué quedaría de él si se queda atrás en esa área?

Kuroh cerró los ojos. Agarró con fuerza la empuñadura de "Kotowari". Tocando la espada favorita de su difunto maestro, se preparó para disculparse con su maestro en su mente.

En ese momento, escuchó una voz detrás de él.

"¡Woooah, hace frío! Kuro, ¿cómo no te molesta esto?"

Fue Shiro.

Kuroh se volvió sorprendido. Shiro se estaba acercando con sus brazos alrededor de su cuerpo. Shiro sonrió, y Kuroh pudo sentir que se relajaba.

"¿Terminaste con todo?"

"Bastante. Pero más importante, ¿qué estás haciendo aquí? Acabas de desaparecer después de la cena."

"...No mucho."

Shiro fingió no notar la tristeza en la voz de Kuroh y se paró junto a él.

Shiro miró hacia el puente de conexión. Al ver eso, Kuroh sintió otro peso pesado sobre sus hombros. Shiro ya debe haber descubierto lo que Kuroh estaba pensando, tan inteligente como él es.

"Shiro."

"¿Hm? ¿Qué sucede?"

"¿Soy una carga?"

Shiro miró a Kuroh con sorpresa.

"¿Por qué dices eso?"

"A pesar de lo que dijiste hoy, se suponía que todavía estarías escondido, ¿verdad? El Rey Verde es cauteloso contigo, y es por eso que tu ausencia realmente jugó un papel en obstaculizarlo. Deben estar felices ahora que vuelves a estar al aire libre."

Kuroh inconscientemente apretó su agarre sobre "Kotowari" otra vez. Su rostro traicionó su angustia.

"Si hubiera seguido con Mishakuji Yukari, no habrías sido forzado a salir a la luz pública. Todo esto se debe a mi propia falta de habilidades..."

"¡Toma esto!"

Sintiendo un ligero golpe en la parte posterior de su cabeza, Kuroh miró a Shiro con sorpresa. Apoyando su sombrilla en su hombro, Shiro le lanzó a Kuroh una mirada perpleja.

"Supongo que esa parte de ti no ha cambiado en absoluto. Siempre te ha gustado reprimir todos tus miedos y preocuparte solo por ellos."

"¿Qué?"

"Sabes, estaba muy feliz cuando me dijiste eso. "Déjanos compartir tu sufrimiento y tu felicidad." Solo eso hizo que mi decisión de bajar del cielo valiera la pena."

Shiro sonrió suavemente y se encogió de hombros.

"Pero Kuro, ¿ahora me estás diciendo que prefieres que vuelva a esconderme?"

"¡E-eso no es lo que quiero decir! Yo solo..."

"Estuvimos equivocados. Yo y el Rey Verde, ambos."

Kuroh de inmediato se calló ante el abrupto cambio de tono de Shiro. Shiro miró hacia el cielo nocturno mientras giraba la sombrilla sobre su hombro.

"Solo vimos el poder de los Reyes. Solo consideramos el poder del Rey Plateado que preside "inalterable". Ambos pensamos que ese era el mayor problema, al igual que la colocación de la reina en un juego de ajedrez."

Shiro fijó su mirada clara en Kuroh.

"Es cierto que la revelación de la ubicación del Rey Plateado nos presenta una desventaja, sin embargo, también hemos obtenido una ventaja que supera con creces."

"¿Y eso es...?"

"El hecho de que estoy reunido con ustedes dos."

Kuroh respiró profundamente y miró a Shiro.

"Le dio demasiada importancia al poder del Rey Plateado, y pasó por alto el poder del Clan Plateado. Cometió un error al subestimar lo que los tres podemos lograr juntos, y lo que significa para el Clan Plateado reunirse. Y es un error del que el Rey Verde se arrepentirá pronto."

"¡...!"

"¿Entonces por qué no le mostramos? El poder de nuestros enlaces."

Kuroh sintió un calor extenderse por todo su cuerpo ante las palabras seguras de Shiro.

La calidez provenía de su renovado espíritu de lucha, así como una oleada de alegría pura.

Shiro está justo en frente de él. El maestro que ha estado buscando, el amigo que ha estado anhelando, está frente a sus ojos. Están intercambiando palabras y podrían compartir sus sonrisas, eso solo le trajo una cantidad de felicidad sin precedentes.

Shiro se rió entre dientes y extendió su mano hacia Kuroh.

"Cuento contigo, mi miembro del clan."

Kuroh tragó saliva y dejó escapar un profundo suspiro. Sabía que su voz temblaría de otra manera. No podía soportar avergonzarse más delante de Shiro. Kuroh mostró su mejor sonrisa intrépida y tomó la mano de Shiro.

"Por supuesto. Juro solemnemente ante mi Rey, dedicarme..."

"¡Nyaaaaa!"

Una voz enojada los interrumpió cuando alguien se estrelló contra Kuroh y Shiro. Poniendo todo su peso sobre sus hombros, Neko balanceó sus pies hacia adelante y hacia atrás como un columpio.

"¡Me siento muy excluida!"

"¡Woah! ¡E-espera, Neko! No estoy entrenado como Kuroh, ¡no puedo sostenerte como si fuera un... ah!"

"¡H-hey! ¡Ustedes dos, no se caigan sobre mí! ¡Ugh!"

Los tres se tambalearon de izquierda a derecha antes de caer sobre una pila de cuerpos. Con Neko en la parte superior, luego Shiro, entonces Kuroh se quedó pegado al fondo, con las facciones encogidas por el dolor mientras luchaba por respirar.

Pero Neko no hizo caso de las circunstancias de Kuroh y siguió moviendo los brazos y los pies.

"¡Quiero que Shiro también cuente conmigo! ¡Voy a hacerlo tan bien, que Kurosuke no tendrá ninguna posibilidad de vencerme!"

"Jajaja. Por supuesto, ¡Neko, tú eres mi importante miembro del clan también!"

"¡Jejeje! ¡Repítelo! ¡Cuenta conmigo más!"

"¡¿Podrían salir de arriba mío de una vez?!"

Kuroh los empujó a los dos fuera de su cuerpo. Neko aterrizó con gracia e inmediatamente dejó escapar un estornudo cómico.

"¡Achoo! ¡Uuuh, hace tanto frío aquí! ¡Apresurémonos y volvamos adentro! ¡Yo también tengo hambre!"

"Sí, deberíamos. Kuro, ¿puedes prepararnos algo para la medianoche?"

"¿Cuándo van a pensar alguna vez en cocinar para ustedes mismos...?"

Los tres se levantaron y se dirigieron hacia la escalera que conducía a los dormitorios.

Kuroh volvió a tocar la empuñadura de "Kotowari".

Perdió ante Mishakuji Yukari. Luchó con ese hombre tres veces y no fue capaz de asegurar la victoria una sola vez.

Sin embargo, él todavía está vivo.

Mientras esté vivo, tiene la oportunidad de ganar. Se entrenará más y desafiará a ese hombre de nuevo.

Y ese será el día en que "Ayamachi" quede corregida por "Kotowari".